

**AUNQUE NO HAYA UN DIOS
AHÍ ARRIBA**

Vivir en Dios, sin dios

Roger LENAERS

AUNQUE NO HAYA UN DIOS AHÍ ARRIBA
Vivir en Dios sin dios
Roger LENAERS

Obra original:

Al is er geen God-in-den-hoge. 208 pp., Kapellen, Belgium, 2009.

Primera edición: agosto de 2013

© **Editorial Abya Yala**

Casilla 17-12-719

Quito, Ecuador.

Telef.: (593-2) 2506-251 / 2506-247

Fax: (593-2) 2506-255 / 2506-267

editorial@abyayala.org

<http://www.abyayala.org>

y

Agenda Latinoamericana

punto de contacto en:

<http://latinoamericana.org>

Impreso en Quito, Ecuador.

ISBN:

Diagramación y cubierta: Agenda Latinoamericana

Colección «Tiempo axial», n° 16

<http://tiempoaxial.org>

Director de la colección: José María VIGIL

Traducción de:

Manuel OSSA, Santiago de Chile,

revisión de: José María VIGIL

Haga su pedido de este libro en papel a:

Editorial Abya Yala, Quito, Ecuador

ventas@abyayala.org

editorial@abyayala.org

o, internacionalmente, a:

ventasinternacionales@abyayala.org

o adquiéralo en línea en: www.abyayala.org

Descuento especial para la adquisición de la colección completa.

Vea toda la colección en <http://tiempoaxial.org>

ÍNDICE

<i>Presentación</i>	9
<i>Prólogo</i>	
1. El fundamento de una fe moderna	15
2. El fundamento de una ética para creyentes de hoy	25
3. La ética premoderna como ética de la ley	50
4. Una ética sexual de creyentes modernos.....	65
5. ¿Indisoluble?	55
6. Abjurar del Dinero	96
7. La tensión entre obediencia y libertad.....	109
8. Eutanasia	120
9. Una vieja historia: el conflicto entre ciencia y fe	209
10. Encuentro con Dios en la modernidad atea.....	
11. ¿Por qué siempre la Biblia?.....	
12. Rehabilitación de la Biblia.....	
13. ¿Por que siempre la «santa misa»?.....	
14. Conmemoración de la Última cena.....	
15 El no teísmo como último paso.....	
<i>Epílogo</i>	

Presentación

Roger Lenaers es ya conocido para los lectores de la colección Tiempo axial. Su libro *Otro cristianismo es posible. Fe en lenguaje de modernidad*, el nº 10 de la colección, ha conocido varias ediciones, y continúa siendo solicitado constantemente. Hemos de decir que, aparte de los lectores individuales, son incontables las comunidades y grupos (de formación, de estudio, de catequesis, de revisión o actualización de la fe), en América y en Europa, que lo han tomado como «manual», como su texto base para la reflexión y el debate en sus reuniones o sesiones de formación. Y es que, aunque aquel libro no lo pretendía explícitamente, se presta perfectamente para ese servicio, por el hecho de estar muy bien estructurado, con una tesis clara –y una metáfora emblemática, la de «el segundo piso»–, con una exposición magistral de entrada y una aplicación sistemática de la misma, a continuación, a cada uno de los principales elementos y dimensiones del cristianismo (Dios, Jesucristo, el Credo, María, la Iglesia, los sacramentos, la oración, la penitencia, la vida más allá de la muerte...). Desde la colección Tiempo axial damos fe de esa legión de lectores individuales y colectivos y comunidades que testimonian el éxito, la excelente acogida que ha recibido y sigue recibiendo el citado libro de Lenaers, *Otro cristianismo es posible*.

Este otro libro que el lector tiene ahora en sus manos, el segundo de Lenaers en la colección Tiempo Axial, *Aunque no haya un dios ahí arriba. Vivir ante Dios sin Dios*, no es una mera continuación del primero, aunque en realidad lo completa, y lleva su tesis mucho más allá, hasta hacernos llegar a unas conclusiones todavía más desafiantes que en el primer libro.

Si el primer libro era una exposición brillante y perspicaz del paradigma de la «modernidad» aplicado al mundo religioso, este segundo se adentra en otro paradigma, el del «pos-teísmo», al que llegaría –dice el

autor– como una consecuencia lógica, natural, del desarrollo y la evolución del pensamiento de la modernidad. Parte de la invitación que Bonhoeffer hizo a la teología a repensar la fe para llegar a vivirla de un modo modernamente adulto, como una «santidad laica», *ante Dios pero sin dios* –es decir, *ante Dios*, ante ese gran Misterio que nos sobrecoge y que no podemos explicar ni nombrar adecuadamente, pero *sin dios*, es decir, sin pensar que haya ahí arriba, ahí fuera, un *theos* en el segundo piso, dispuesto a intervenir y echarnos una mano en nuestras dificultades. Debemos ser capaces de vivir ante Dios, pero sin vivir pendientes del segundo piso, y ateniéndonos honradamente a todas las consecuencias que conlleva la disolución de esa creencia del piso de ahí arriba, donde moraban los dioses, los *theoi*, o el *theos* cristiano*.

En el desarrollo de libro Lenaers nos invita a explicitar y desentrañar todas esas consecuencias que se derivan de descubrir que no hay «piso de arriba»: en todas las situaciones en las que descubrimos que nos dejamos guiar por principios que implican una dependencia o una razón procedente del segundo piso –dice el autor–, estamos pensando de un modo premoderno, y estaremos viviendo la fe de un modo también premoderno. Es el eje heteronomía–autonomía, conceptos clave en la concepción de Lenaers: la creencia en un segundo piso en el que residiría la verdad, de donde vendrían las comunicaciones reveladas que nos dicen qué es lo que debemos pensar y cuáles son las normas que debemos acatar para contentar al Dios–de–las–alturas, es la clave del discernimiento. Esa creencia en los dos pisos, que nos ha hecho heterónomos, resulta inadmisibles en el nuevo paradigma de la modernidad, en el que sabemos que, sin segundo piso, somos autónomos: el Fundamento del Ser, la Realidad Divina de la que deriva todo y que está en todo (*panenteísmo*), no expatriada en un segundo piso del que tuviéramos que estar pendientes. La palabra de orden es ahora la autonomía, que en otro tiempo Lenaers llamó teonomía, desde una visión probablemente panenteísta, pero que ahora prefiere llamar autonomía, para no inducir a equívocos.

Lenaers pasa luego a aplicar este principio -también aquí su afán de concreción, y el carácter «práctico y aplicado» de este libro- a elementos y

* Nuestra palabra «dios» en español –y en los idiomas latinos en general– proviene de la derivación de la palabra *deus*, que a su vez procede de la palabra griega *theos*. El concepto-imagen de «dios» o *theos*, no lo crearon los griegos, pero fueron ellos quienes terminaron de configurarlo, definitivamente. Antes (y después, claro) la humanidad había adorado a muchas otras formas de divinidad (espíritus, deidades, espíritus, fuerzas espirituales...), pero el concepto de un *theos* transcendente, ser sobrenatural, que mora en lo alto del cielo –en el segundo piso– y puede intervenir en nuestra vida en cualquier momento... es algo que por simplicidad podemos considerar como una herencia griega en el pensamiento occidental.

situaciones muy relevantes en la vida cristiana: la ética en general, la ética sexual, la indisolubilidad del matrimonio, el comportamiento respecto del dinero, la libertad frente a la obediencia, la eutanasia, el conflicto con la ciencia, la Biblia y la «santa misa». Valientes, lúcidas, y muy interesantes, encontrarán muchos lectores las posiciones de Lenaers sobre estos temas. Y muy liberadoras también. Los lectores no quedarán defraudados.

El libro concluye –en una conclusión espontánea por una parte, y, a la vez, armándose de valor para hacer una proclamación arriesgada, que en buena medida puede considerarse teológicamente inédita, no dicha hasta ahora– con una tesis llamativa: el no teísmo viene a ser el último paso, dice Lenaers, la estación de término hacia la que la historia religiosa –la occidental al menos– parece caminar: desde el politeísmo, el henoteísmo, el monoteísmo... pasando por la Ilustración europea y el conflicto cristianismo/ateísmo... para desembocar en el no-teísmo, como la resolución del conflicto y la superación de los malentendidos seculares entre el cristianismo y la modernidad. Los dos –cristianismo y ateísmo– tenían razón, la ración parcial de unas posiciones, que ahora, a la altura de estos tiempos, vemos que los dos deben rectificar. Ya la *Gaudium et Spes* modificó parcialmente la actitud oficial de la Iglesia católica hacia el ateísmo (los números 19-22); esta tesis de Lenaers se atreve a decir que hay que ir todavía bastante más allá para terminar de realizar plenamente la reconciliación con la modernidad.

Son de admirar y de destacar las excelentes «visiones de conjunto» que el autor ha conseguido captar y elaborar, ya como está en la cima de su dilatada vida dedicada a la atención pastoral de la fe en los ambientes juveniles y universitarios, de frontera. Excelente el legado que transmite en este libro, no sólo para el lector individual, la formación y renovación del pensamiento en las comunidades, y para la pastoral de frontera, sino también para el debate teológico actual. La aceptación de la modernidad está todavía inacabada, inconclusa. Lenaers propone en este libro pasos que todavía están pendientes tanto en las Iglesias oficiales como en la vida personal de tantos cristianos que se consideraban ya «modernos».

Hay que agradecer al autor de un modo especial la distinción matizada «entre ateísmo y no-teísmo». Antigua o tradicionalmente, el dilema era: fe teísta o ateísmo. No había otra salida. Lenaers, como John Shelby Spong (en esta misma colección Tiempo axial, nº 14, *Un cristianismo nuevo para un mundo nuevo*), discrepa: según él hay una tercera posibilidad, a saber, el no-teísmo («pos-teísmo» lo llaman otros, no hay que discutir sobre nombres, *de nominibus non est quaestio*), que es perfectamente compatible con la fe, con una fe no teísta, es decir, con una fe que haya madurado lo suficiente como para llegar a caer en la cuenta de que el teísmo es simplemente un «modelo», una forma de «imaginar», de dar

imagen, al Misterio que intuimos y veneramos, no un elemento esencial de la fe religiosa.

No es difícil el tema, pero tampoco se debe abordarlo superficialmente. El discernimiento teórico que este libro de Lenaers elabora y vehicula hará crecer y madurar a muchos cristianos honestos, hombres y mujeres muy de hoy, que se sienten incómodos con una teología y una moral que no se da cuenta de que, con sólo contar con *theos* –en griego o en castellano– está incluyendo y haciendo suyo un segundo piso que resulta incompatible con el pensamiento moderno.

Piénsese también en las tremendas consecuencias que esta nueva visión plantea para la renovación del cristianismo y de las religiones teístas en general: en la espiritualidad, en la teología, en el «dogma», en la oración, en la liturgia... Plantearse un cambio de paradigma es en realidad un hecho revolucionario dentro del mundo de la teoría, no porque incluya un programa de reformas o de negaciones iconoclastas, sino porque propone razonable y creíblemente un cambio de visión y una mutación de conciencia espiritual que inevitablemente desencadenarán una praxis teórica profundamente transformadora.

Por último, digamos que este libro de Lenaers manifiesta la relación inevitable entre el paradigma moderno y el paradigma posteísta, dos paradigmas bien importantes entre los varios que desafían al cristianismo y a las religiones en general, en este nuevo «tiempo axial» en el que vivimos, tiempo sobre el que quiere ayudar a reflexionar esta colección. Los nuevos paradigmas los podemos distinguir, y hasta separar, metodológicamente, pero en la realidad actúan íntimamente inter-ligados. No es posible poner puertas al campo. La evolución del pensamiento, de la noosfera, es «caótica», como lo es la evolución de la vida misma, de la que aquella es simplemente parte.

Bienvenida la invitación que nos hace Lenaers a no quedarnos atrapados en el teísmo premoderno, para pasar a centrarnos en lo esencial de la religión, en el vivir *ante Dios*, ante el Misterio, aunque sea de una manera no teísta, *sin theos*, o sea, «aunque no haya un *theos* ahí arriba».

Colección Tiempo axial

<http://tiempoaxial.org>